

² Frank Dauster, "Notas sobre Muerte sin fin." *Revista Iberoamericana*, XXV, No. 50 (julio-diciembre 1960), p. 275

³ Ramón Xirau, *Tres poetas de la soledad* (México, 1955), p. 19.

⁴ Andrew P. Debicki, *La poesía de José Gorostiza* (México, 1962), p. 50.

⁵ *Ibid.*, p. 30.

⁶ *Ibid.*, p. 30.

⁷ *Ibid.*, p. 35.

⁸ Dauster, "Notas sobre Muerte sin fin," p. 274.

I

retrocede
a las galerías:
piedras de playa
cascos de botella
conchas deformadas,
inevitable
que todo acabe
en el mar,
rota
la hermosa
por la ola,
se alzaré
sin ser ya los mismos
de nuevo
brazos y vientre
brillantes y salobres
cálida
la espera,
no hay dudas,
sólo la mañana
sucumbe a su sombra
en un repentino
adiós
de ráfaga

II

amanece,
y en este silencio
donde la nube
se inventa
otra mañana,
pasa la pluma
como gota
sobre la hoja
sobre la piedra,
ni casa ni obra,
el momento
sólo recuerdos,
viejas fuentes
de un mismo chorro,
duro ya
su insistencia
lo desmiembra,
en el sillón
se impone el jazz
y las estrellas
se vacían
con los bordones quedos:
paso
a la nueva ventura

Luis F. Costa
1973